



## BUENAS PRÁCTICAS PARA AVANZAR HACIA EL **DESARROLLO SOSTENIBLE**

Mucho se discute sobre los principales desafíos para alcanzar un modelo de desarrollo sostenible en nuestro país y en el mundo en general; pero pocas veces nos enfocamos en aterrizar en el “cómo” y, menos aún en reconocer esas buenas prácticas que ameritan continuidad. Por lo cual en esta ocasión, compartiré algunas breves reflexiones desde mi experiencia en el diseño — pero, sobretudo, en la implementación — de políticas enfocadas en el desarrollo de capital humano y social, que nos acercan a lograr los resultados deseados.

Primero, siempre debemos aspirar a involucrar a los destinatarios de una política en el diseño de la misma. En el ámbito del desarrollo, es muy común caer en el error de asumir que un nivel académico sobresaliente, ostentar altos cargos en el gobierno o contar con muchos años de experiencia nos permiten entender mejor una realidad que quienes la viven día a día. Sin embargo, no podemos menospreciar la particular capacidad que tienen las personas de diseñar las soluciones a sus problemas, las cuales deben implementarse en corresponsabilidad.

Una segunda reflexión, particularmente relevante para Panamá, siendo de los países más desiguales del mundo, es ser muy cuidadosos al interpretar índices y mediciones. Los promedios usualmente esconden grandes desigualdades. Por ejemplo, la proporción de la población de Panamá en condiciones de pobreza monetaria es del 20.1%; sin embargo, si desagregamos esta data por provincias y comarcas, encontramos regiones del país en las que esta incidencia es menor al 5%, mientras otras, supera el 90%. Esto quiere decir que mientras parte de la población avanza, hay otros que estamos dejando atrás. Por lo que nuestras políticas para la reducción de la pobreza, deben ser focalizadas y sensibles a estas diferencias. Pero, tal vez lo más importante en este sentido es no olvidar que las mediciones son data fría, aproximaciones y referencias a la realidad, pero que detrás de cada número, hay un ser humano distinto, que siente, piensa y sueña y, que no podemos sentirnos satisfechos hasta asegurarnos de no dejar a nadie atrás.



BUENAS PRÁCTICAS PARA AVANZAR HACIA EL  
**DESARROLLO SOSTENIBLE**

Finalmente, mucho se habla sobre la importancia de la articulación intra- e intersectorial para facilitar un desarrollo sostenible holístico. Lo cierto es que para que esta se de, no basta con establecer espacios formales de discusión. Se requiere de herramientas que faciliten esta articulación, que suministren información que evidencie cómo se integra el papel que juegan los distintos actores y que guíen sus acciones. Un ejemplo de esto, es el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), el cual ha sido clave desde su proceso de construcción para favorecer la articulación a lo interno del Gabinete Social, toda vez que suministra data valiosa sobre como inciden simultáneamente en la vida de las personas las privaciones que sufren en áreas de salud, educación, vivienda, vulnerabilidad medioambiental y trabajo. Adicionalmente, ha fortalecido la toma de decisiones políticas, basadas en criterio técnico. Para materializar esta articulación a nivel territorial, se han establecido los Gabinetes Sociales Provinciales o Comarcales, y para llevarla a nivel de hogares, se está avanzando hacia la creación de la figura del promotor familiar único.

Los desafíos para consolidar un modelo de desarrollo que sea inclusivo y sostenible, son enormes; pero cada paso en la dirección correcta, nos acerca a nuestra meta. Tener la capacidad de reconocer nuestras buenas prácticas, nos permite acelerar el paso y reducir el riesgo de cometer errores evitables.

Por: *Michelle M. Muschett*  
Ministra de Desarrollo Social